

ÍNDICE

- 1. Vivienda en comunidad para personas con discapacidad.**
- 2. La ciudad para personas con demencia.**
- 3. Hombres cuidadores: el reto del siglo XXI.**
- 4. Cuidados entre personas en una sociedad vulnerable.**
- 5. Evaluación del servicio de teleasistencia de Heredia.**
- 6. Apoyos necesarios para el aprendizaje de personas adultas con discapacidad intelectual.**
- 7. Experiencias de mujeres que cuidan a personas que están en tratamiento psiquiátrico.**

1. Vivienda en comunidad para personas con discapacidad.

Cecilia Figari.

Profesora Doctora en Psicología.

Docente de Postgrado.

Universidad Hospital Italiano
de Buenos Aires, Argentina.

cecilia.figari@hospitalitaliano.org.ar

Este estudio trata sobre los apoyos y barreras que encuentran las personas con discapacidad en Argentina para conseguir una vivienda adecuada a sus necesidades y vivir de forma autónoma.

Las personas con discapacidad tienen derecho a elegir cómo vivir su vida y a compartirla con otras personas en la comunidad.

Pero para que esto sea posible,
deben existir políticas sociales que presten
a cada persona el apoyo que necesita
por su situación de discapacidad.

También para que no se den situaciones de desigualdad,
exclusión y discriminación.

Es necesario que el espacio físico, el transporte
y la información sean accesibles
para que las personas con discapacidad
puedan elegir dónde y cómo quieren vivir.

Una vivienda adecuada ayuda a que la persona
con discapacidad pueda crear un proyecto
de vida independiente.

Por el contrario, una vivienda que no sea adecuada
puede hacer que la persona con discapacidad

sea más dependiente y encuentre más barreras para participar de una vida autónoma en la comunidad.

En este estudio han participado personas con discapacidad en todas las fases de la investigación.

Conocer la experiencia de estas personas y escuchar sus necesidades es la mejor manera de tener en cuenta los 3 principios básicos basados en los derechos de las personas con discapacidad.

Estos 3 principios básicos son:

- Apoyar que las personas con discapacidad sean quienes decidan sobre los procesos que tienen que ver con su vida.

- Responder a las dudas que hay sobre los derechos de las personas con discapacidad y conseguir que los temas que se investiguen traten de forma directa sobre los derechos de estas personas.
- Crear unos informes con los resultados de la investigación en un formato accesible que puedan leer y comprender todas las personas.

El estudio se llevó a cabo entre agosto de 2021 y junio de 2023.

Se dividió en 5 etapas y en él participaron 102 personas con distintos tipos de discapacidad que viven en diferentes lugares de Argentina.

Los instrumentos que se usaron para conseguir la información y los datos fueron cuestionarios y entrevistas grupales que contestaron las personas con discapacidad.

Los datos que se consiguieron los analizaron 6 investigadores con discapacidad que constan como personas referentes de su región en la investigación.

Las conclusiones del estudio muestran que hay muchas barreras y también algunos apoyos para que las personas con discapacidad puedan acceder a una vivienda y elegir cómo quieren vivir en la comunidad.

Del estudio se extraen las acciones principales que se deben hacer para eliminar las barreras que sufren las personas con discapacidad para vivir de forma autónoma.

Estas acciones son:

- Toda la sociedad debe defender los derechos de las personas con discapacidad.
- La información debe ser apropiada, estar adaptada y ser accesible.
- El Estado debe construir viviendas accesibles, y adaptadas al clima del lugar dónde se construyen.
- Las personas con discapacidad y sus familias se deben cuidar y acompañar mutuamente.

- Hacen falta asistentes personales y profesionales que respeten las decisiones de las personas con discapacidad.
- Se debe garantizar que hay un número de viviendas y de empleos con salario digno reservados para personas con discapacidad.
- Las personas con discapacidad deben poder trabajar y mantener a la vez la pensión que reciben.
- El Estado debe ofrecer distintos tipos de viviendas adaptadas para personas con discapacidad y comunicar la información sobre estas viviendas en un formato accesible.

2. La ciudad para personas con demencia.

Elisa Pozo Menéndez.

Mita Atelier slip. Matia Instituto.

elisa@mitaatelier.com

Este artículo presenta los datos de la tesis doctoral llamada “La ciudad para personas con demencia” que se publicó en el año 2023.

Con “Demencia” se refieren a Enfermedad que afecta al cerebro y que provoca que la persona que la sufre pierda capacidades como: pensar, recordar y relacionarse con otras personas.

También explica las conclusiones del Seminario “Villages of Care/Villages of Life” que se celebró en 2024,

organizado por la Universidad de Trieste
y la Universidad de Údine.

Tanto la tesis como el seminario
tratan sobre cómo deben ser los edificios
y espacios que están dedicados a personas mayores,
personas con discapacidad intelectual
o con demencia.

En este sentido se presentan
3 planteamientos con opciones distintas:

1. Modelo "dementia village".

Plantea crear barrios con viviendas, edificios,
jardines y servicios que sean seguros
para que las personas con demencia
puedan vivir en ellos de forma autónoma.

Se muestra el caso del barrio Hogeweyk en Países Bajos, como ejemplo de este modelo.

2. Modelo comunitario de cuidados.

En este modelo, la persona con demencia está completamente incluida en la comunidad.

La comunidad le apoya desde el primer momento en el que empieza a necesitar apoyo y cuidados profesionales.

De esta forma, la persona puede seguir con su vida en el mismo entorno, aunque su situación de salud empeore.

Se muestra el caso del espacio Huis Perrekes en Bélgica, como ejemplo de este modelo.

3. Entornos urbanos saludables.

No se presenta un modelo concreto.

Habla de la importancia de crear ciudades saludables, que las personas puedan comprender y les ayude a sentirse seguras.

Para crear un entorno basado en alguno de estos 3 modelos hace falta tener un mayor conocimiento sobre las necesidades de las personas que viven con demencia.

También es necesario que la sociedad tenga más conocimiento sobre cómo puede ofrecer a estas personas el apoyo que necesitan para que sigan viviendo en comunidad.

En los casos en los que hay personas cuidadoras que acompañan a las personas con demencia son las personas cuidadoras quienes tienen una formación específica para que las personas con demencia sigan activas y participen en la vida de la comunidad.

En el caso de ciudades preparadas para personas con demencia debe haber iniciativas que enseñen herramientas a la ciudadanía para relacionarse con las personas con demencia.

Pero también es necesario contar con servicios adaptados y preparados para atender a todas las personas que viven en esa comunidad.

Estos 3 modelos fomentan más la autonomía y vida en comunidad de las personas mayores y con demencia que el modelo de residencias que existe en la actualidad.

3. Hombres cuidadores: el reto del siglo XXI.

Cristina Castellanos Serrano.

Universidad Nacional de Educación a Distancia
(UNED).

ccastellanos@cee.uned.es

Isabel Castellanos Serrano.

Isabel Castellanos Serrano.

Los cuidados de unas personas
a otras son necesarios para la vida.
Sin embargo, la economía ha dado
más importancia a la creación de productos
y al consumo que a los cuidados.

En la actualidad se está produciendo un cambio.
Más personas están considerando

los cuidados como una parte central de la vida.

Pero muchas de estas personas son mujeres.

Conseguir que los cuidados también sean una parte central en la vida de los hombres es uno de los grandes retos del siglo XXI.

Para entender este proceso hay que pensar en los aspectos psicológicos y sociales relacionados con la vida de las personas.

Un aspecto psicológico y social muy importante es la autoestima.

Dentro de la autoestima

hay dos dimensiones principales:

- La valía.

Está relacionada con el reconocimiento social y con lo público.

- El aprecio.

Está relacionado con querer a otras personas y con la importancia de que te quieran.

Tradicionalmente, la valía se ha desarrollado más en los hombres y el aprecio en las mujeres.

Pero con los cambios económicos y sociales del siglo XX la mujer también ha desarrollado la valía.

Sin embargo, el hombre ha desarrollado poco el aprecio.

En los últimos años sí está apareciendo la figura del hombre cuidador, que significa un cambio importante en la visión que hasta ahora tenían los hombres de esta labor.

Para que se produzca este hecho ha sido muy importante la reforma de la ley que reconoce permisos laborales a los padres cuando tienen hijos o hijas.

Estos permisos eran de 2 semanas, entre los años 2007 y 2016.

Más tarde se fueron ampliando y desde el año 2021 los permisos de paternidad son de 16 semanas.

Por lo tanto, son servicios de la misma duración y tienen las mismas condiciones económicas que los que se conceden a las mujeres cuando son madres.

Esto es un gran avance.

Sin embargo, en muchas ocasiones los hombres usan este permiso de paternidad a la vez que las mujeres.

Es decir, padre y madre disfrutan de sus permisos de paternidad y maternidad a la vez. Como consecuencia, el hombre actúa más como padre ayudante que como padre cuidador.

Ahora sería buen momento para reformar estos permisos de paternidad y extenderlos hasta las 20 semanas, para que el padre fuera el cuidador principal durante un tiempo.

Sin embargo, todavía hay resistencias sociales, psicológicas y económicas para que esto ocurra.

4. Cuidados entre personas en una sociedad vulnerable.

María Teresa Martín Palomo.

Profesora Titular de Sociología

en la Universidad de Almería, Miembro del Consejo

del Instituto de Investigaciones Feministas

y del Grupo de Estudios Socio-culturales Contemporáneos

de la UCM. Miembro del Consejo del Centro de Estudios

de las Migraciones y Relaciones Interculturales

de la Universidad de Almería.

tmartinp@ual.es

José María Muñoz Terrón.

Profesor Titular de Filosofía en la Universidad de Almería

Miembro del Centro de Investigación, Comunicación

y Sociedad

de la Universidad de Almería.

jmterron@ual.es

En los últimos tiempos los programas políticos están dando más importancia a los cuidados.

Esto ocurre en un momento en el que cada vez hay más guerras, desigualdades, violencia y la forma de llevar la economía está poniendo en riesgo al planeta

Es decir, una situación en la que se demuestra que el modelo de vida y ciudadanía que estamos siguiendo tiene muchas limitaciones.

Ante esta situación, las luchas feministas alzan la voz para denunciar los abusos, descuidos y casos de violencia que vivimos y para crear una sociedad más democrática y que de más importancia a los cuidados entre personas.

La democracia es la forma de gobierno en el que todas las personas son iguales ante la ley y tienen los mismos derechos.

En los últimos tiempos ha habido cambios en la sociedad debido a varios factores importantes.

Algunos de ellos son:

El envejecimiento de la población, la migración, la organización y funcionamiento de las familias, la globalización, el aumento de la tecnología y el deterioro del medioambiente.

La globalización es el proceso que conecta y acerca a las economías, sociedades y culturas de todo el planeta.

La mezcla de estos factores
ha llevado a que se produzca
una crisis en el sistema de cuidados actual.

Es necesario pararse a pensar
en las siguientes cuestiones:

¿Cómo se está cuidando?

¿Quién está cuidando?

¿Quién está recibiendo

los cuidados que necesita?

También hay que pensar en las personas,
grupos sociales, espacios y lugares
que necesitan cuidados, pero están desatendidos.

Todo esto nos debe llevar a pensar
cuáles son nuestras responsabilidades sociales
y las políticas que hacen falta
para mejorar esta situación.

En los modelos de cuidados que conocemos hasta ahora hay una persona que cuida y otra que recibe el cuidado.

Sin embargo, debemos avanzar hacia un nuevo modelo en el que todas las personas tenemos la responsabilidad de cuidar y el derecho a que nos cuiden.

Debemos prestar mucha atención en primer lugar al cuidado que cada cual nos debemos prestar a nosotros mismos al hacer tareas de la vida diaria como: comer, descansar, o relacionarnos con quien nos hace sentir bien.

Debemos ser conscientes también de que todas las personas necesitamos cuidar y ser cuidadas.

Hay que prestar una atención y apoyo especial a quienes más lo necesitan porque viven una situación desfavorecida.

Pero todos los seres humanos somos vulnerables y por lo tanto necesitamos cuidados.

Por este motivo, hay que cambiar el modelo de cuidados.

Para que no haya personas que solo se encarguen de cuidar, sin recibir a cambio los cuidados que necesitan.

Las personas y colectivos más privilegiados tienen que colaborar para conseguir un modelo de cuidados más responsable, justo y sostenible.

Sostenible es que algo se puede mantener en el tiempo aprovechando y cuidando los recursos del entorno.

5. Evaluación del servicio de teleasistencia de Heredia.

Alexander Chavarri-Carvajal.

Profesor Doctor de la Universidad de Costa Rica.

alexander.chaverri@usal.es

Lic Kenneth Arguedas Navarro.

Vicealcalde del Gobierno de Heredia.

La población de Costa Rica
está cada vez más envejecida.

A pesar de que hay leyes para cuidar y atender
a las personas en situación de dependencia,
el gobierno nacional no ofrece
todos los servicios que hacen falta
para atender a las personas que lo necesitan.

Por ese motivo, los gobiernos locales están creando servicios para ayudar a las personas en situación de dependencia.

El primero ha sido el Gobierno Local de Heredia. Ha hecho una evaluación sobre la necesidad del servicio de teleasistencia en Mesoamérica.

Mesoamérica es la área de América formada por países con culturas parecidas. Estos países son: Belice, Costa Rica, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

El objetivo de este trabajo es describir cómo funciona este servicio de teleasistencia, evaluar lo necesario que es

y el impacto que tiene para las personas que lo usan.

El servicio de teleasistencia que ha puesto en marcha el Gobierno Local de Heredia ofrece cuidados y apoyos en su domicilio a las personas que los necesitan.

Estos cuidados y apoyos están relacionados con los siguientes ámbitos:
salud, prevención, educación
y asistencia social.

Los 5 servicios concretos que se ofrecen son:

1. Atención en situaciones de emergencia.

Se contacta con los servicios de emergencia del teléfono 911 o con familiares y otros contactos cercanos a la persona usuaria.

2. Llamadas por teléfono a las personas que lo necesitan para evitar la soledad no deseada.

3. Llamadas a las personas para recordarles sus citas médicas.

4. Llamadas a las personas para recordarles que se tomen su medicación y aconsejarles cómo tomarla.

5. Ofrecer consejos y apoyo a las personas cuidadoras.

Los beneficios que ofrece este servicio de teleasistencia y se pretenden demostrar son:

- Mejora la vida de las personas que están en situación de dependencia.

- Las personas en situación de dependencia se sienten más seguras, autónomas y acompañadas con este servicio.
- Favorece que las personas vayan menos a los hospitales y que se tomen mejor su medicación.
- Ayuda a las personas mayores a usar nuevas herramientas tecnológicas.
- Ofrece más seguridad y tranquilidad a las familias de las personas usuarias.

Los resultados de este trabajo servirán para demostrar al gobierno nacional la necesidad de destinar más dinero y recursos a los programas de cuidados y de apoyo a las personas en situación de dependencia.

También demuestra que la teleasistencia da la posibilidad a las personas cuidadoras de no tener que estar tan pendientes de la persona en situación de dependencia con la que viven.

Esto supone que tienen más tiempo para volver a los trabajos que tuvieron que abandonar para atender a la persona dependiente que tienen en casa.

Además, el servicio de teleasistencia supone la creación de puestos de trabajo que ocuparán las personas que atiendan este servicio.

Los resultados de este estudio van a dar claves para que el Sistema Nacional de Apoyo a los Cuidados

y Atención a la Dependencia que se creó en el año 2022 sea más fuerte, útil y sostenible.

Este estudio también quiere demostrar que es urgente que el gobierno nacional destine dinero a los gobiernos locales para mejorar los servicios de cuidados. Porque sin cuidados no hay bienestar.

6. Apoyos necesarios para el aprendizaje de personas adultas con discapacidad intelectual.

Sandra Manjón Miguel.

Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca.

Trabajo de Fin de Grado de Educación Social

dirigido por Mónica Otaola Barranquero.

sandramm@usal.es

El objetivo de esta investigación es estudiar las barreras a las que se enfrentan las personas con discapacidad intelectual para aprender durante su vida adulta.

Para hacer la investigación se ha entrevistado a personas con discapacidad, a sus familias y a profesionales que trabajan con estas personas.

Los resultados que se han conseguido se pueden dividir en 3 áreas:

1. Barreras por falta de apoyos educativos y por dificultades en las familias y entorno social.

- Los Centros Públicos Ordinarios no ofrecen a las personas con discapacidad intelectual los apoyos que necesitan.

Como consecuencia, en ocasiones no aprenden conocimientos básicos para ser personas autónomas, como: leer, escribir y manejar el dinero.

Esto les lleva a tener más dificultades para aprender y para conseguir un trabajo estable y bien pagado que les permita ser personas autónomas e independientes.

Por ello, las personas con discapacidad intelectual corren más riesgo de vivir situaciones de pobreza y dependencia de otras personas.

- Las personas con discapacidad intelectual en ocasiones pierden autonomía por la sobreprotección de sus familias.

- Esto sucede cuando las familias no fomentan que estas personas practiquen y conserven los conocimientos que han conseguido durante la niñez.

2. Dificultades de las personas con discapacidad intelectual.

- Falta de habilidades sociales y de comunicación.

Algunas personas con discapacidad intelectual tienen dificultades para usar el lenguaje.

Esto les provoca más problemas para relacionarse, y ser independientes.

- Discriminación y prejuicios que sufren en ocasiones estas personas por parte de la sociedad.
Esto hace que se vean más excluidas y tengan menos acceso a oportunidades educativas y laborales.

3. Función de las entidades y organizaciones que trabajan con personas con discapacidad.

En ocasiones, las entidades que trabajan con estas personas no fomentan el aprendizaje de nuevas habilidades y capacidades para una vida más autónoma e independiente.

Propuestas de soluciones.

A través del análisis de esta investigación proponemos las siguientes acciones que familias y profesionales deben hacer para apoyar el desarrollo de las personas con discapacidad intelectual:

- Crear un sistema de apoyos que favorezca que las personas con discapacidad puedan desarrollar sus capacidades.
- Promover que estas personas participen en acciones importantes para su vida.

- Trabajar las habilidades de comunicación,
de desarrollo del lenguaje
y fomento de la autoestima
para que sus relaciones sociales y de amistad
sean mejores.

En conclusión, un trabajo conjunto y coordinado
entre familia, escuela y entidades que trabajan
con personas con discapacidad
tendrá un resultado muy positivo
para la vida adulta de estas personas.

7. Experiencias de mujeres que cuidan a personas que están en tratamiento psiquiátrico.

Cristina Corcho Hernández.

Grado en Trabajo Social por la Universidad de Salamanca,
Máster en Trabajo Social Comunitario, Gestión
y Evaluación de Servicios Sociales por la Universidad
Complutense de Madrid y Máster Erasmus Mundus
en Estudios de las Mujeres y de Género
por la Universidad de Granada
y la Universidad de Lodz (Polonia).
cristina_ch1@hotmail.com

Los problemas de salud mental
tienen consecuencias negativas
para la calidad de vida de las personas.

La sociedad excluye a las personas con problemas de salud mental por falta de información y prejuicios hacia estas personas.

Además, son enfermedades que crean más discapacidad, gasto de dinero y sufrimiento en la persona que tiene este problema y en su familia.

Cuando a una persona le diagnostican un problema de salud mental suele tener más necesidades que hacen más difícil su inclusión en la sociedad.

El problema de salud mental puede ir acompañado de dificultades familiares,

sociales, económicos y profesionales,
que hacen que la persona sea menos autónoma.

En países, como España,
la mayoría de cuidados diarios
que necesitan estas personas
se los dan sus familias.

Lo cual es negativo para el bienestar
de la familia.

Además, estos cuidados no se pagan.
Por lo tanto, no se reconocen
como puesto de trabajo.

En la mayoría de ocasiones
son las mujeres de la familia
quienes se convierten en las cuidadoras.
Por lo tanto, estas situaciones
hacen que se provoquen desigualdades
de género contra la mujer.

Las personas cuidadoras de personas con problemas de salud mental se pueden ver sobrepasadas y sentirse incapaces, en ocasiones, de cuidar de la otra persona.

Por todos estos motivos, la medida principal que toman los profesionales cuando una persona presenta un problema de salud mental es darle medicación de por vida.

Estos medicamentos tienen en muchas ocasiones efectos secundarios negativos que hacen que la persona sufra dolores físicos y psíquicos.

Las personas entrevistadas para este trabajo expresan que las instituciones no atienden, apoyan y acompañan lo suficiente a las personas cuidadoras.

Esto hace que, en ocasiones, las personas cuidadoras comentan abusos y violencia hacia la persona a la que cuidan.

De hecho, está demostrado que cuando los profesionales prestan a la familia la atención que necesita hay una mejoría en el proceso de cuidados y las personas que cuidan se sienten mejor.

Con los resultados de la investigación se consiguen las siguientes conclusiones:

